

Piden ayuda al Obispo

Usuarios denuncian desamparo ante cierre de Centro de Referencia

Con una carta firmada por varios usuarios y entregada por Marcos Galle en representación de sus compañeros, personas en situación de calle denunciaron públicamente el cierre del Centro de Referencia que opera en Punta Arenas bajo la administración de la Fundación Fide XII. El recinto, que dejó de funcionar este jueves 10 de julio, les proporcionaba un espacio para cocinar, ducharse y resguardarse del frío durante el día.

"Yo estoy bien, me derivaron a una residencia en Puerto Natales y tengo trabajo. Pero me preocupa profundamente lo que pasará con mis compañeros", declaró el usuario, quien enfatizó que el cierre del recinto dejará a decenas de personas sin un lugar donde refugiarse ni satisfacer necesidades básicas. El fue uno de los que dio la batalla para que el albergue de Avenida Independencia no cerrara en la pasada Navidad y hoy busca

Foto: Asociados PA



El Centro de Referencia de calle Balmaceda cerró sus puertas este jueves 10 de julio.

la extensión del recinto de calle Balmaceda que dejó de funcionar ayer, al menos por los meses más fríos del invierno.

En la misiva, los usuarios apelan directamente al obispo de Punta Arenas, monseñor Oscar Blanco Martínez, señalando que el recinto funcionaba con apoyo de la Iglesia y que existe

un inmueble desocupado, con condiciones habitables, ubicado en el barrio San Miguel, que podría ser destinado para continuar con la atención.

Los usuarios desmintieron cifras oficiales que indican que sólo diez personas utilizaban el servicio. Aseguran que el Centro de Día atendía habitualmente entre

» Desmintieron cifras oficiales que dan cuenta que sólo diez personas utilizaban el servicio. Aseguran que el Centro de Día atendía habitualmente entre 20 y 30 personas

20 y 30 personas, especialmente aquellas que no contaban con trabajos durante la jornada. Además, precisaron que actualmente cuatro personas pernoctan en el lugar, luego de que otras siete fueran trasladadas.

El espacio, que funcionaba en condiciones precarias dentro de un galpón habilitado con una estufa, una ducha y cocina, permitía a los usuarios organizarse para cocinar y compartir alimentos. "Juntábamos fideos, salsa, de todo. Siempre había alguien que cocinaba y servía a los demás", relatan. "No es un lugar cómodo, pero era un refugio. Nos permitía estar a resguardo, sin andar en la calle ni meternos en problemas".

El cierre del dispositivo, en

plena temporada invernal, generó inquietud entre los usuarios, tanto por las bajas temperaturas como por la incertidumbre ante la falta de alternativas. Denuncian que muchas personas ya se están agrupando en las calles, algunas consumiendo alcohol para soportar el frío, sin acceso a servicios higiénicos ni alimentación.

En su declaración, Galle insistió en que si no es posible mantener el actual centro, al menos se habiliten otros espacios. "Estamos hablando de personas que no tienen otra red, ni familia, ni trabajo estable. Algunos están dejando el consumo y tratando de salir adelante. Pero sin un lugar donde estar, es imposible", remató. /LPA